

Señor Santiago

Michoacán de Ocampo>>Copándaro>>Copándaro de Galeana
(160180001)



000522. Señor Santiago

1.-ANTECEDENTES

El pueblo de Copándaro o Cupándaro, como se le menciona en documentos antiguos, siempre fue sujeto al de Cuitzeo, tanto en la época prehispánica como durante el virreinato y los primeros años del México independiente, compartiendo así su historia y destino con él. Su nombre parece derivar del vocablo purépecha "cupanda", cuyo significado es aguacate.

En la región "en tiempos pasados hubo muchos yndios, hasta que puede aber treynta y tres años (hacia 1546) que hubo una enfermedad jeneral que murio la tercera parte de la jente..." (1). Explica la misma relación que el nombre de los indígenas era "purépechas", pero que los españoles les llamaron "tarascos" por oír esa palabra repetidamente en una batalla, y que "eran basallos del Rey de Zinzónza (Tzintzuntzan), cabeza de la provincia de Mechoacan, al que daban servicio personal para las guerras y para sus sementeras y especialmente le daba de tributo cada yndio una manta de algodón..." (2) junto con otros productos, los que cobraba un juez o gobernador designado por el mismo rey. Se encargaba también dicho sujeto de impartir justicia en la región, durando en su cargo tanto tiempo como hiciera buen uso del mismo, siendo privado del cargo y ajusticiado por faltar al correcto empleo del cargo.

Hacia la época de la relación, "en Copándaro... se da trigo de riego muy bueno; anse plantado algunos olibos y azense grandes, y echan aceitunas del grandor de un garvenzo...; anse puesto algunas panas, cargan mucho de huba... que no madura bien como la de España". (3)

Dominada la región, Copándaro fue inicialmente administrado por el clero secular, hasta que, en el año de 1551 fuera asignada tal administración a los frailes de la Orden Agustina como visita y vicaria del pueblo de Cuitzeo. "En 1566 fué elevado al rango de priorato, y en 1570 se convirtió en curato independiente (4). Dado que las crónicas refieren que la construcción del templo de Santiago apóstol se inició en 1560, es posible que el proyecto sea totalmente atribuible a los agustinos, sin olvidar que frecuentemente los frailes de esta orden, al tomar a su cargo "los pequeños centros abandonados por los franciscanos" (5), ocuparon y completaron las edificaciones que tales frailes ya habían fundado previamente.

2.-EMPLAZAMIENTO

Copándaro está situado en la ribera suroeste de la laguna de Cuitzeo, separada por ella del poblado del mismo nombre que se encuentra en una península que penetra en las aguas. Mirando hacia las playas de la laguna, la población ocupa las faldas montañosas que forman el vaso de la laguna, y su clima es tibio y sin los excesivos fríos de otras poblaciones ribereñas en función de su situación.

En 1579 era sujeto a Cuitzeo junto con otros dieciseis pueblos, en un distrito de "Tierra llana, no es montoso, no tiene Rio nenguno, tiene pocas fuentes... y tan solamente ay fuentes en dos sujetos, que es Copándaro y Guandacareo" (6). Actual cabecera del municipio del mismo nombre, se comunica través de la carretera Morelia-Cuitzeo, en cuyo kilómetro 29 se encuentra el ramal, hoy pavimentado, que llega al poblado.

Dentro de una traza reticular, típica de las poblaciones fundadas por los conquistadores españoles, y con acusada pendiente que desemboca en la laguna, Copándaro mantiene dentro de su estructura urbana magníficos ejemplos de arquitectura tradicional de la región, y su plaza se delimita por los habituales y bellos portales que dan sombra y frescura a sus habitantes. Al costado norte de esta plaza, y delimitado el predio que ocupa por pesada barda de piedra aparejada, se encuentran el templo y exconvento de Santiago Apóstol, con su amplio atrio y portada hacia el oeste, sobre la calle poniente, su fachada lateral sobre la calle Hidalgo y su ábside sobre la de Galeana.

3.-HISTORIA

Según las relaciones, siendo fray Alonso de la Veracruz provincial de la Orden Agustina, y habiendo fundado el monasterio de Cuitzeo en 1551, sabemos que "ansimesmo ay otro monasterio de la dicha orden de un sujeto que se dize Copandaro; es ansimismo de cal y piedra, tiene dos rrelijiosos ordinarios; dales su magestad la mesma limosna; administran los Sacramentos a los sujetos que están en la otra banda de la laguna: fundó este monasterio el dicho maestro fray Alonso de la bera-cruz siendo provinzial, el mesmo año que fundó el deste pueblo de Cuseo". (7), de donde se desprende que el convento de Copándaro se debió fundar en

1551, mismo año en que se asignó a los agustinos como visita y vicariato de Cuitzeo.

El templo del monasterio inició su construcción en 1560 según Kubler, quien nos dice que "El gran empresario de Copándaro fué fray Gerónimo de la Magdalena, quien como prior terminó la iglesia y la torre en 1567, y construyó el cementerio, con tan buen estilo que el lugar se volvió digno de verse" (8). El mismo autor señala la posibilidad de que en el proyecto original del conjunto se deba a un Pedro del Toro, un desconocido arquitecto civil que intervino junto con Diego Chávez en Uiriria y cuyo nombre aparece en Cuitzeo inscrito en la fachada, detrás del de fray Francisco de Villafuerte, a quien se acredita la paternidad del proyecto.

Basalenque menciona señala que tanto Cuitzeo como Copándaro basaron sus respectivas construcciones en el proyecto hecho por un mismo autor, al referirnos que "trataron de hacer iglesia conforme al pueblo, y la hicieron de bóveda, un cañón muy lindo de trece varas de ancho, y a su proporción el largo y alto, de modo que no le queda que envidiar al de Cuiseo en ser mayor. Tiene su retablo y colaterales muy buenos, y sólo se aventaja el de Cuiseo en lo que la iglesia, que es en ser mayor, que la arquitectura es del mismo oficial de México (¿ del Toro?)... Hicieron convento capaz de diez a doce celdas muy buenas, y sobre todo un lindo claustro pequeño todo de bóveda, con pila de agua en medio que corre, que todo parece una taza de plata muy bien acabada...". (9)

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

El conjunto religioso de Copándaro está formado por el Templo, a cuyo costado norte se sitúa el exconvento, cuyo claustro coincide con el templo en sus reducidas dimensiones y su bella proporción. Al poniente de ambos, el amplio atrio se delimita por barda de poca altura fabricada en maciza piedra labrada, en la que dos arcos del mismo material, rematados con jarrones floriformes y cruz al centro, abren sus vanos para dar acceso al espacio atrial.

La portada del templo, al igual que las galerías del claustro conventual, se inscriben dentro del estilo plateresco de gran severidad, en el que las fantasías decorativas propias de éste se reducen a una sobriedad casi geométrica; González Galván sitúa esta portada dentro de la corriente culta o académica del estilo, junto con Cuitzeo y Tzintzuntzan. Sobre el muro frontal de la fachada, todo de cantera de buen aparejo rematado por

muro piñón con ligera cornisa, la portada se forma por arco de medio punto flanqueado por columnas de alto basamento con capitel sobre el que descansa un entablamento decorado con escasas roscas, cuya cornisa ha desaparecido de hecho. Sobre éste, y almeados a las columnas, dos remates-candelabros dan el carácter plateresco a este primer cuerpo, sobre los cuales se encuentran sencillas cartelas platerescas conteniendo el escudo agustino.

El segundo cuerpo se desenvuelve independiente de el anterior, en torno a la ventana coral cerrada por arco de medio punto, y consta por una base moldurada en la parte baja, de la que arrancan dos esbeltas columnas-candelabro que a su vez sostienen una ligera cornisa que se eleva al centro en un arco de medio punto, conteniendo dentro una gran concha bautismal. Del centro del arco que enmarca a esta venera se eleva un pequeño cilindro estriado helicoidalmente en el cual se apoya un bastón terminado en cruz. Acompañan a éste, de cada lado, nuevos escudos agustinos en cartelas similares a las ya descritas.

El campanario ubicado al lado derecho de la portada, se desplanta en un gran cubo de piedra mampostada y "aunque maltrecha, destaca la robusta torre que es de las pocas sobrevivientes, aparte de escasas, construidas en el siglo XVI" (10), con su único cuerpo chaparro abierto a sus cuatro costados por vanos con arco de medio punto y su cubierta semiesférica asentada en pesado tambor, rematado por sencilla cruz de piedra. Las dos fachadas libres restantes del templo, lateral y posterior, muestran su piedra mampostada desnuda, y aun sin su militar remate de almenas de las que solo quedan las cicatrices de los arranques, su robusta mole nos hace sentir su carácter de templo, fortaleza, acentuado con sus pesados contrafuertes que en el ábside semicircular se vuelven radiales.

El interior del templo muestra su única nave cubierta por bóveda de cañón corrido, a la que un arco triunfal apoyado en pilastras cuadradas con singular capitel separa del presiterio, cuya bóveda nervada contrasta por su sencillez con el cerrado y agresivo tono del exterior, asociándose con la mayor del ábside de Cuitzeo en su goticismo. El coro, sobre el acceso al templo, se soporta por arco rebajado de cantera, y al lado derecho se sitúa una capilla dedicada a la Guadalupana, en la base de la torre, y frente a ella, en el muro izquierdo, se halla el bautisterio. Actualmente el templo se encuentra en reparación, por lo que su aspecto es deplorable; pero a pesar de los andamiajes, se aprecian el altar mayor y cuatro laterales, enfrentados dos a dos, en estilo neoclásico.

6.-OBRAS RECIENTES

En los últimos tres años se han venido realizando, por parte de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, intervenciones que tienden básicamente a restaurar la estabilidad del monumento, cuya cubierta de medio cañón ha sufrido, junto con el arco triunfal, acentuadas deformaciones que a su vez propician otros daños, tales como la penetración de agua de lluvia a través de las muchas fisuras de la bóveda.

En estas obras, y de acuerdo con las normas de restauración aceptadas, se ha aligerado el excesivo peso que soportaba la techumbre como resultado de sucesivos recubrimientos, corrigiéndose, al mismo tiempo que se efectuaba un recubrimiento protector a la techumbre, las pendientes que conducirían las aguas pluviales a sus respectivas salidas.

Previamente, se efectuaron cuidadosas inspecciones de las grietas existentes, limpiándose éstas e inyectándose, una vez libres de polvo y materiales sueltos, con cementantes que consolidaran la estructura en forma definitiva. El arco triunfal también fue consolidado para que recuperase su función mecánica.

Los trabajos realizados en la bóveda que sustenta al coro alto permitieron, al mismo tiempo que recuperan la estabilidad de la estructura y niveles de piso, observar el sistema usado de "bóvedas de olla", en el que ollas de barro integradas al material petreo de la bóveda le dan mayor ligereza, evitando sobrepesos peligrosos. Retiradas las ollas fracturadas, se procedió a sustituirlas por otras similares, conservando el antiguo sistema constructivo.

7.-NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Ochoa S. Alvaro y Sánchez D. Gerardo. RELACIONES Y MEMORIAS DE LA PROVINCIA DE MICHOACAN. 1579-1581. Pág. 49.

2. IBIDEM. Pág. 50

3. IBIDEM. Pág. 51.



4. Kubler, George. ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XVI. Pág. 613.
5. IBIDEM. Pág. 131.
6. Ochoa S. Alvaro: Op. Cit. Pág. 49.
7. IBIDEM. Pág. 55.
8. Kubler, George. OP. CIT. Pág. 613.
9. Basalenque, fray Diego de. HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLAS TOLENTINO DE MICHOACAN. Pág. 86 b.
10. González Galván, Manuel. ARTE VIRREINAL EN MICHOACAN. Pág. 76.

8.-BIBLIOGRAFIA

Ochoa S. Alvaro y Sánchez D. Gerardo. RELACIONES Y MEMORIAS DE LA PROVINCIA DE MICHOACAN. 1579-1581. Universidad Michoacana. Ayuntamiento de Morelia. Morelia, 1985.

Kubler, George. ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XVI. Fondo de Cultura Económica. México, 1983.

Basalenque, fray Diego de. HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLAS TOLENTINO DE MICHOACAN DE LA ORDEN DE N.P.S. AGUSTIN. Editorial Jus, México, 1963. Colecc. México Heróico. No. 18.



González Galván, Manuel. ARTE VIRREINAL EN MICHOACAN. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México, 1978.

ELABORO. ARQ. RAMON M. BONFIL

FECHA: 1985.